

REPORTAJE



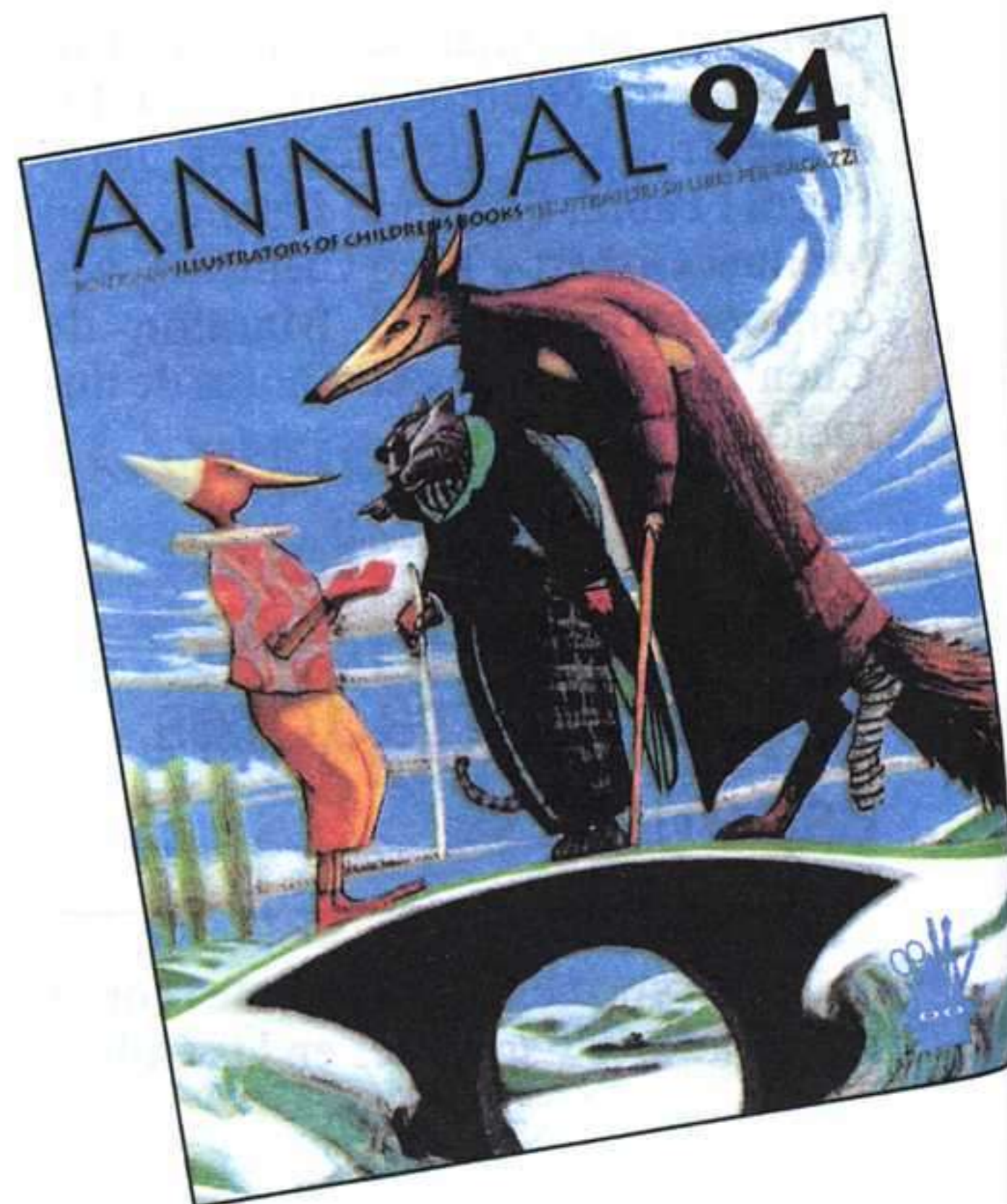
Bolonia 94

por Victoria Fernández

Del peluche al CD-ROM, pasando por los hermosos libros ilustrados anglosajones y nórdicos, la avalancha de atractivos libros de conocimientos y la no menor invasión de los libros escolares, todo estaba en Bolonia 94. Un año más, *la Fiera*, el certamen más importante —y acogedor— de cuantos se celebran en el mundo dedicados al libro infantil, reunió a 1.400 editores de 72 países, durante cuatro intensas jornadas (7 al 10 de abril) dedicadas no sólo al negocio, sino también al siempre entretenido arte de la discusión y el debate.

La Feria, que apostó este año por

la modernidad, dando gran relieve a la edición electrónica y organizando un importante Seminario Internacional sobre «Multimedia y libros para niños», en el que participaron los pesos pesados del sector —Random House (EE.UU.), Dorling Kindersley (GB), Gallimard (F) y Editel (I)— mostraba, sin embargo, un curioso contraste: las demostraciones de CD-ROM, CD-I y CD-TV provocaban en los visitantes tanta admiración y arrobamiento como los tiernos peluches (conejos, ositos, perritos, ratoncitos) que, abrazados a sus libros, encarnaban a los personajes de Beatrix Potter, Malcolm Briggs o Mick Inkpen. Alguien



dijo que era el signo de los tiempos: espectacularidad, consumo y sentimentalidad.

Tendencias en la edición

En cuanto a lo que habría que ir llamando, como al café-café, el libro-libro, poca novedad (muchos títulos y colecciones ya han sido publicados en España) y continuidad en las tendencias, con predominio de la no ficción sobre la literatura. Modernos y atractivos diseños, ediciones de calidad, narrativa de autores generalmente conocidos, espléndidas ilustraciones en los álbumes para pequeños y entretenidos libros-juego. Por lo que respecta al amplio abanico del libro de conocimientos, espectaculares arquitecturas en papel (desplegables, troquelados), excelentes fotografías y todo tipo de elementos complementarios (transparencias, superposiciones, materiales de diversas texturas, objetos manipulables) para reforzar tanto su atractivo y la motivación del lector, como la claridad expositiva de los temas tratados.

Actividades paralelas

Entre las actividades paralelas programadas en la Feria, cabe destacar el Congreso Internacional sobre «Dimensión Europea del Libro Escolar», auspiciado por el Consejo de Europa, y el Congreso específicamente dirigido a enseñantes sobre «La literatura en la escuela. El problema de las antologías escolares», así como el «Encuentro Internacional de la Prensa» entre periódicos y revistas especializados en literatura infantil, y la Conferencia «La lectura de los niños en Europa», organizada por la Comisión de Cultura de la CEE, en la que se

Los Premios de Bolonia 94

Premio Gráfico

Sección Infancia

—*The Rainbabies*. Texto de Laura Krauss Melmed; il. de Jim LaMarche; Lothrop, Lee & Shepard Books, división de William Morrow & Company (EE.UU.).



JIM LAMARCHE, THE RAINBABIES.

- Menciones Especiales:
 - Colección La Galera Popular. Editorial La Galera (España).
 - Au bonheur des ours*. Casterman Editeurs (Bélgica).
 - Pumpkins*. Harcourt, Brace & Co. (EE.UU.).

Sección Juventud

—*La grande peur sous les étoiles*. Texto de Ho Hoestlandt; il. de Johanna Kang; Éditions Syros (Francia).



JOHANNA KANG, LA GRANDE PEUR SOUS LES ÉTOILES.

- Menciones Especiales:
 - As I grew older*. Omnibus

Books, del grupo Ashton Scholastic (Australia).

—*The coming of the surfman*. Jonathan Cape, división de Random House Children's Books (Gran Bretaña).

—*Orpheus*. Harcourt, Brace & Co. (EE.UU.).

Premio Critici in Erba

—*I Am A Little Panda*. Texto e ilustraciones de François Crozat; Barron's Educational Series (EE.UU.).



- Mención Especial:
 - Jungle adventure*. Intervisual Books (EE.UU.).

- Menciones:
 - Snorri wildes pony*. Anette Betz Verlag (Austria).
 - Here is the arctic winter*. Hyperion Books for Children (EE.UU.).
 - Hoppel und der osterhase*. Nord-Süd Verlag (Suiza).
 - Les sapins des lutins*. Gallimard Jeunesse (Francia).



dieron a conocer los resultados de una encuesta con balance optimista: «Los niños europeos —y sobre todo las niñas— leen el doble que sus padres». Entre las conclusiones del citado Seminario sobre los multimedia, que fue seguido por cerca de 600 personas, cabe destacar la general aceptación de la convivencia pacífica entre formato electrónico y libro convencional, y la unanimidad sobre la inminente implantación del primero, aunque con interesantes incertidumbres sobre el para qué, el cómo y el cuándo.

Los Premios

Con auténtica expectación se esperaba el anuncio, por parte del IBBY, de los Premios Andersen, fallados a finales de marzo en Copenhague, en los que este año España contaba con un jurado —Carmen Bravo-Villasante— y dos candidatos: la ilustradora catalana Carme Solé Vendrell, y el escritor mallorquín Gabriel Janer Manila. No hubo suerte para los españoles (ni siquiera para nuestra jurado, que por problemas de salud, felizmente superados, tuvo que abandonar precipitadamente la capital danesa), y los Andersen 94 fueron para el poeta japonés Michio Mado y el ilustrador suizo Jörg Müller, dos autores de

prestigio inéditos en España, que recogerán sus galardones en Sevilla, el próximo mes de octubre, durante el Congreso del IBBY.

Como es habitual, la Feria entregó también sus veteranos y prestigiosos galardones: el Premio Gráfico Fiera di Bologna (en sus dos modalidades, Infancia y Juventud) y el Critici in Erba. El primero fue para el libro norteamericano *The Rainbabies* —con una Mención Especial para la colección Popular de La Galera—; el segundo fue para un título francés, *La grande peur sous les étoiles*, mientras que los niños que forman el jurado del Critici in Erba premiaron a otro libro norteamericano, *I Am A Little Panda*. Gráficamente innovadores y arriesgados los dos primeros, el tercero es un libro de ilustración convencional, que combina realismo con detalles simpáticos y tiernos, muy del gusto infantil. Sin duda es un premio otorgado con criterios infantiles, no siempre acordes con los de los adultos.

Las Exposiciones

Ilustradores, libros y revistas especializadas han sido los protagonistas de las exposiciones de Bolonia 94. La Muestra de los Ilustradores, que a

partir de este año se ha dividido en dos secciones, la de Ficción y la de No-Ficción (cada una de ellas con su propio catálogo «Annual 94»), reunió a 141 ilustradores de todo el mundo, entre los que figuraban los españoles Imma Pla y Ulises Wensell. Este último ha sido elegido —junto con otros nueve artistas— como «Ilustrador del Año», premio de la Unicef para seleccionar a los ilustradores que firmarán las tarjetas de felicitación del 50 aniversario de la Unicef en 1996. Otra de las exposiciones habituales, la dedicada cada año a un país extranjero, tuvo como protagonista a Japón, con la muestra «Dancing'Colours», preparada por el Museo Itabashi, que presentaba 150 obras de ilustradores japoneses de la última generación.

Completaban la oferta de Exposiciones la Muestra de Revistas Especializadas en Literatura Infantil, organizada por la IJB (Biblioteca Internacional de Munich), y la de libros premiados y mencionados en los Premios Gráficos y Critici in Erba de la propia Feria.

En suma, la novedad es que —magia electrónica aparte— no hay nada nuevo. La Feria de Bolonia, sólidamente afianzada, prepara ya su próxima edición. La cita es del 6 al 9 de abril de 1995, y el protagonista, como siempre, el libro infantil y juvenil. ■